



Correspondencia episcopal

Tiempo de la Creación

Queridos hermanos:

El día 1 de septiembre celebramos la 18ª Jornada Mundial de oración por el cuidado de la creación. Esta Jornada da inicio al Tiempo de la Creación hasta el 4 de octubre, día de san Francisco de Asís, patrón de la ecología.

El Papa Francisco nos insiste una y otra vez en que la conversión también es "ecológica". Los cristianos estamos llamados a mirar con otros ojos, con una mirada limpia a la creación. Durante mucho tiempo hemos tenido una visión demasiado utilitarista y antropocéntrica, que nos ha llevado a la explotación sin límites de los recursos naturales, a verla como una despensa a nuestra absoluta disposición. Pero Dios no solo ha creado el mundo por y para el ser humano, sino que también se complace en la creación entera y la quiere por sí misma. Dios vio que era buena la hierba, de los animales, de las estrellas... El Señor es el Dios del universo: "Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos" (Sal 24, 2).

Convertirnos ecológicamente significa establecer una relación nueva y más justa con la creación, con consecuencias también en nuestra vida personal y social. En nuestro planeta somos todos interdependientes. Hay un vínculo indisoluble entre el cuidado de la naturaleza y la justicia social e intergeneracional. La sobreexplotación y la falta de una conciencia de bien común causa escasez, pobreza y violencia en muchas partes del mundo.

“Que la justicia y la paz fluyan” es el tema que ha elegido el Papa para este año. Es, sobre todo, el deseo de Dios expresado por el profeta Amós: «Que el derecho corra como el agua, y la justicia como un torrente inagotable» (Am 5,24). Esta imagen pone en estrecha relación el derecho y la justicia con la necesidad que todos tenemos de los recursos naturales, el agua, el aire, el alimento.

La cuestión ecológica no es solo un asunto de los gobiernos o de las grandes empresas internacionales. Todos somos responsables de nuestra casa común. Esta conversión se caracteriza por un estilo de vida sobrio, que haga sostenible y perdurable la vida en la Tierra, compartiendo las necesidades de los demás, convencidos de que hay suficiente para todos.

Invito a leer con detenimiento el documento que la Delegación para el Cuidado de la Creación ha enviado a las parroquias. En él, se nos pregunta sobre nuestra responsabilidad personal y comunitaria en el cuidado de la casa común.

En Coria-Cáceres, el día 10 de septiembre inauguraremos el Tiempo de la creación con una vigilia diocesana en El Palancar, el lugar franciscano más



significativo y por ello más adecuado para escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres. Y la conclusión tendrá lugar en la concatedral de Cáceres el día 7 de octubre, coincidiendo con la Jornada por el Trabajo decente.

Todos estamos llamados a caminar juntos para que nuestra conversión sea también ecológica.

Con mi bendición,

+ Jesús Pulido

Obispo de Coria-Cáceres